Panorama Estadístico
Departamento de Investigaciones

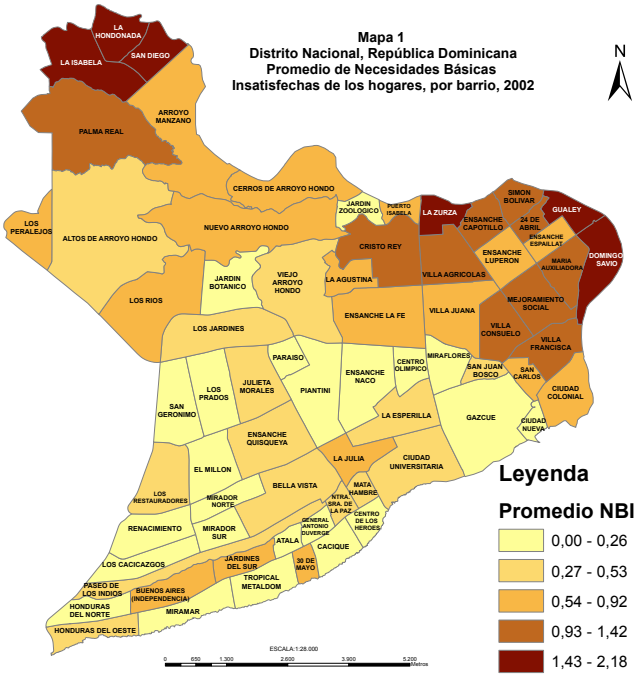
Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo
One
Oficina Nacional de Estadística

AÑO 4, Nº 45 ● BOLETÍN MENSUAL ● Noviembre 2011

Segregación residencial socioeconómica: Aproximación a las inequidades territoriales en el Distrito Nacional

El Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas y el Promedio de Años de Estudio son dos variables de segmentación óptimas a manera de ilustración para estudiar el patrón y la tendencia de segregación residencial[1] existente en un área, ya que sintetizan (aunque no se puede generalizar) las condiciones de vida y las características de la población que habita en una zona estudiada.

Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas



Fuente: ONE, VIII Censo de Población y Vivienda, 2002.

El Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) mide las privaciones o deficiencias de los hogares en términos de materiales de construcción, servicios básicos y hacinamiento. Reúne para cada hogar un mínimo de cero NBI (hogares sin NBI, es decir, sin deficiencias de servicios o habitacionales por materialidad o espacio) hasta un máximo de siete (deficiencias en todas las dimensiones de servicios y/o habitacionales medidas) para el caso de República Dominicana.

En el Distrito Nacional, los barrios con mayor NBI están concentrados en el norte de la provincia (ver mapa 1). Al noroeste los barrios San Diego (2.18), La Isabela (1.74) y La Hondonada (1.70) y al noreste Gualey (1.65), Domingo Savio (1.61) y la Zurza (1.57) son los que aparecen con mayor índice, seguidos por Capotillo (1.42), Simón Bolívar (1.37) y Mejoramiento Social (1.23).

Los barrios que tienen menos deficiencias de servicios básicos y de materialidad son Mirador Sur (0.14), Miramar (0.14), Tropical (0.13), Los Cacicazgos (0.12) y Centro de los Héroes (0.11).[2]

Años de estudio promedio

La segregación de hogares según la educación de los miembros puede dar una aproximación a verificar si existen desigualdades territoriales, al compararse con el NBI. La educación formal permite que los individuos amplíen sus capacidades para alcanzar mayores logros con los recursos que disponen.[3] Por lo que la falta de ésta, desde el enfoque del desarrollo humano, podría ser causante de atraso.

Los barrios con el menor promedio de años de estudio están ubicados al norte del Distrito Nacional; éstos son San Diego (7.5), La Hondonada (8.0), La Zurza (8.9), Domingo Savio (9.2), La Isabela (9.3), Gualey (9.5), Palma Real (9.7) y Capotillo (9.9).[4] Mientras que los que concentran a la población con más años de estudio están al centro y al sur del Distrito. Estos sectores son Miraflores (15.0), Ciudad Universitaria (15.2), Gazcue (15.3), La Esperilla (15.6), Los Cacicazgos (15.6) y Piantini (15.7). -Ver mapa 2-.

Al observar los años de estudio promedio de los hombres y las mujeres, por separado, es notorio que el nivel educativo de la zona norte del Distrito Nacional es menor al resto para ambos sexos (ver mapas 3 y 4). En general, las mujeres tienen un mayor promedio que los hombres en los sectores de menor promedio de años de estudio, mientras que en los barrios de mayor promedio de años de estudio los hombres tienen mayor promedio que las mujeres.

Entonces, ¿hay segregación residencial en el D.N.?

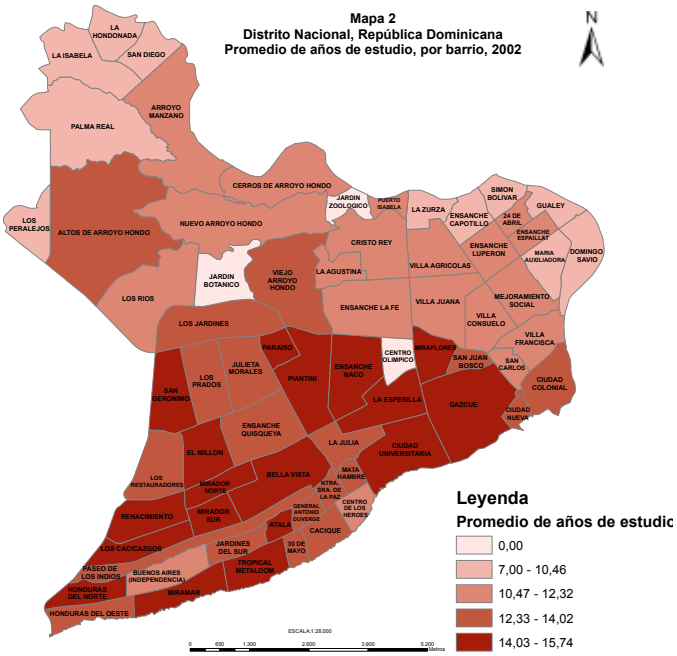
Si comparamos los resultados del NBI con los años de estudio promedio de los barrios se aprecia, con elocuencia, las desigualdades interbarriales de las variables analizadas. La segregación de hogares según educación y NBI es muy marcada

1 La segregación residencial es la aglomeración geográfica de familias de una misma condición o categoría social, es la tendencia de un grupo a concentrarse en algunas áreas o la conformación de áreas socialmente homogéneas (Sabatini, 1999).

2 La realidad de algunos sectores económicamente desarrollados puede verse sesgada debido a los asentamientos precarios establecidos en su entorno. Por ésto es de suma relevancia la unidad territorial de referencia (escala), ya que a mayor desagregación geográfica, mayor precisión en los resultados.

3 Oficina de Desarrollo Humano, ODH. Informe sobre Desarrollo Humano. República Dominicana 2008.

4 Para el indicador de años de estudio promedio se utilizó la variable del Censo 2002 referente al último curso o nivel realizado o aprobado.

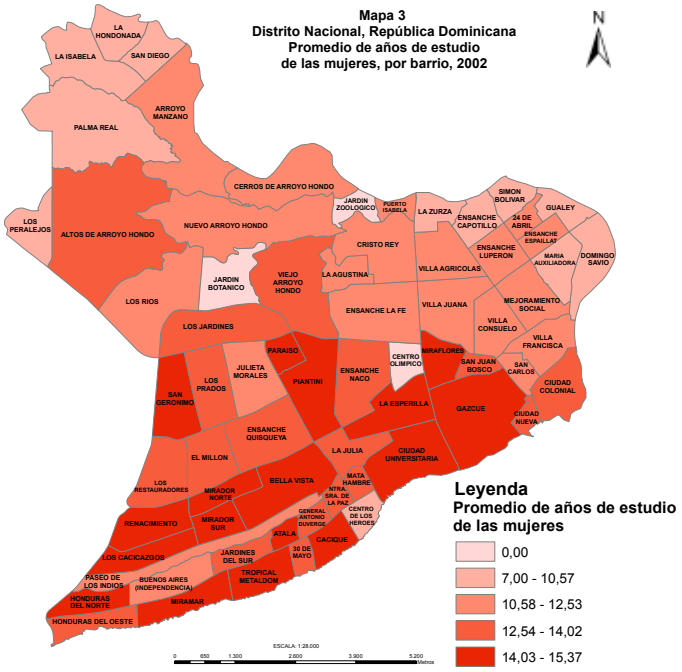


Fuente: ONE, VIII Censo de Población y Vivienda, 2002.

a escala de barrio en el Distrito Nacional, sugiriendo que está asociada con localizaciones muy específicas de la ciudad.

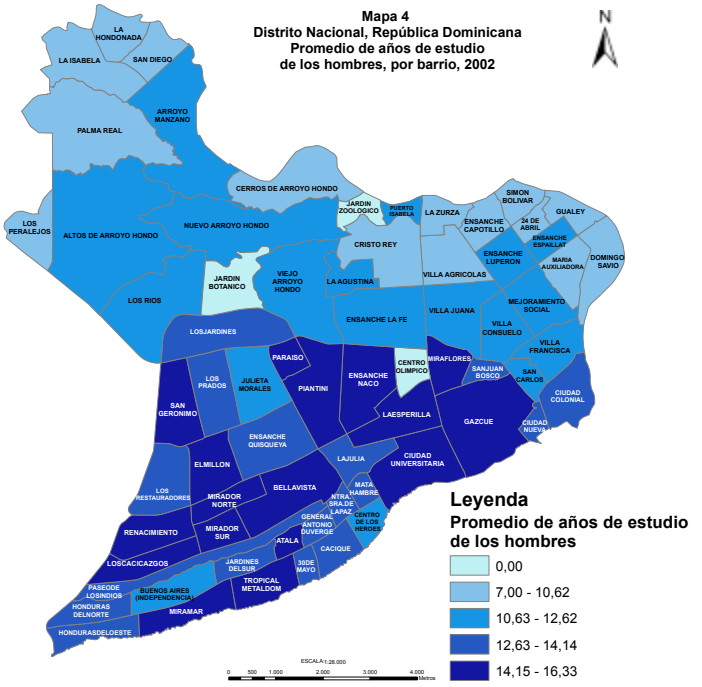
El 34.7% de la varianza total explicada por la variabilidad del nivel educativo entre los barrios puede interpretarse en dos sentidos: a) los miembros del hogar de los distintos barrios difieren en su nivel educacional precisamente por su localización (lo que favorece la continuación de estudios en algunas y en otras estimula la deserción temprana) o, b) el logro de diferentes niveles de educación conduce (por migración intrametropolitana) a localizaciones específicas dentro de la ciudad (los de alto nivel educacional en ciertos sectores, probablemente a las de población pudiente y los de bajo nivel educacional en otras).[5] Seguramente el fenómeno se deba a una combinación de estas fuerzas junto con la creciente acción de los mercados, las condiciones de inseguridad de los distintos sectores, las pretensiones de exclusividad de los grupos sociales y los requerimientos de especialización laboral y educacional en los diferentes barrios.[6]

El vecindario pudiera constituirse en un activo para sus habitantes y funcionar como comunidad, pero para esto es necesaria la existencia de un sistema de gobierno que capte a estos grupos segregados y los integre en las políticas. Los barrios pobres generan escasos ingresos locales, poca inversión privada y barreras de acceso que los debilitan y aíslan, dificultando a la vez el combate de la segregación. Los datos del IX Censo Nacional de Población y Vivienda del año 2010 son de suma importancia para el seguimiento de esta realidad



Fuente: ONE, VIII Censo de Población y Vivienda, 2002.

socioeconómica de la ciudad, ya que permitirán desagregar por manzana el Distrito Nacional y otras zonas de interés, permitiendo así un análisis más preciso y focalizado de la segregación residencial en el país.[7]



Fuente: ONE, VIII Censo de Población y Vivienda, 2002.

5 Pueden existir otros factores que incidan en el crecimiento o reducción de la segregación residencial (Sabatini, 2000).
6 Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL. Rodríguez, Jorge. Segregación residencial socio económica: ¿qué es?, ¿cómo se mide?, ¿qué está pasando?, ¿importa? Chile, 2001.
7 Para su medición se utilizan medidas cuantitativas de distribución desigual en el espacio (uniformidad) como por ejemplo el Índice de Segregación y Disimilitud de Duncan, el Indice de Massey y Denton; y también con medidas cuantitativas de varianza territorial.

Pablo Tactuk Director Nacional
Jafmary Féliz Encargada de Investigaciones
Justo Mirabal Asistente de Investigaciones
Raysa Hernández Encargada Interina de Publicaciones
Carmen Cabanes Diseño y diagramación
Yolanda Soler Corrección de estilo